

2021-08-03

## Educación en tiempos de pandemia (covid-19)

Andrea Méndez Escobar

*Lambton College en Mississauga, Canadá, andreamendezoc@gmail.com*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Méndez Escobar, A. (2021). Educación en tiempos de pandemia (covid-19). Revista de la Universidad de La Salle, (85), 51-59.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).



# Educación en tiempos de pandemia (covid-19)

Andrea Méndez Escobar<sup>1</sup>

## ■ Resumen

Antes de la pandemia, pensábamos que el uso de las tecnologías en el campo de la educación seguiría siendo un proceso lento y que, quizás en 10 años o más, se consolidaría en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la mayoría de las instituciones. De hecho, asistir a la universidad de forma virtual era visto como algo “de segunda”, una modalidad de estudio a la que las clases menos favorecidas acudía. Así la cosas, el desarrollo de la educación virtual iba a un ritmo “lento pero seguro”; sin embargo, a partir de la pandemia, el panorama cambió abruptamente, y, sin dar espera, tuvimos que afrontar, de la noche a la mañana, literalmente, la educación a distancia y el aprendizaje virtual, así como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

**Palabras clave:** aprendizaje remoto, covid-19, educación virtual, TIC, aprendizaje en línea.

---

<sup>1</sup> Manager of Technology and Education at Queen's College of Business, Technology & Public Safety, Lambton College en Mississauga, Canadá. [andreamendezoc@gmail.com](mailto:andreamendezoc@gmail.com)

## Introducción

La covid-19 ha acelerado la implementación de la virtualidad en la educación o aprendizaje electrónico (*e-learning* en inglés), de la misma manera se ha visto afectado el campo comercial con el comercio digital (*e-commerce*) y el teletrabajo. Hace solo unos meses —antes de que la pandemia apareciera—, el aprendizaje virtual venía desarrollándose e impulsándose sobre todo en las universidades, como una forma de ampliar productos y ofrecer cursos y programas de estudio dirigidos a adultos y profesionales que, por una variedad de motivos, sobre todo de tiempo o localización, se les dificultaba estudiar de manera presencial; pero, ahora este desarrollo ha explotado, por lo que se consolidará mucho más rápido de lo que cualquier analista lo hubiese imaginado. Hace solo un par años, en el 2018, 4 de cada 10 universidades mostraban resistencia a dar el paso a la educación virtual, por lo que preferían seguir impartiendo sus programas de modo tradicional; mientras que las otras 6 universidades, ya habían dado sus primeros pasos para ofrecer cursos y programas de manera electrónica. Ahora, todas se vieron en la necesidad de moverse a este ambiente, y no solo con unos cuantos cursos y programas, sino con el 100% de ellos (IDC, 2018).

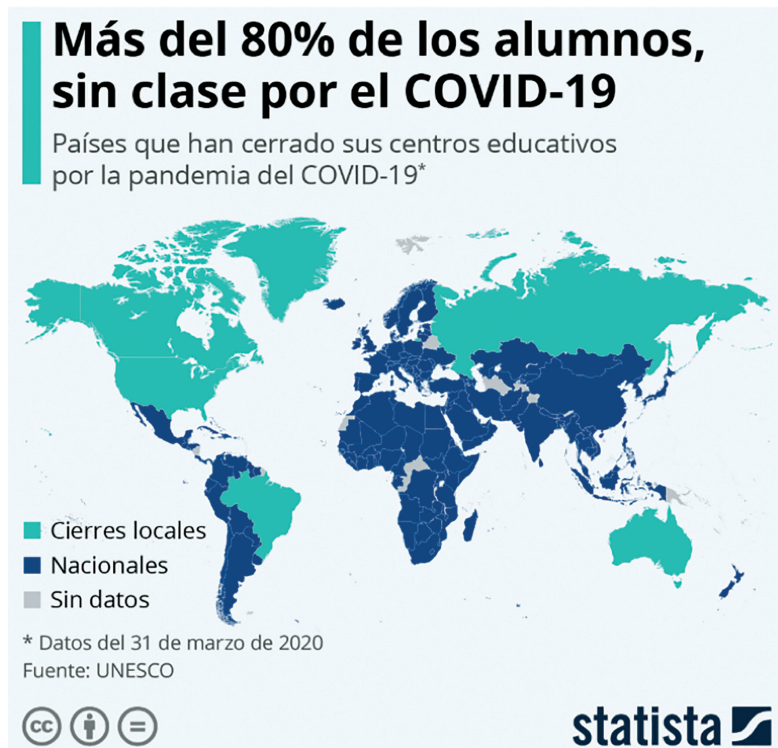
En este contexto, el aprendizaje electrónico no está solamente dirigido a la población adulta, sino también a los niños y los jóvenes; de hecho, los mismos docentes, quienes en su mayoría han tenido que vérselas con una enseñanza mediada por el uso de las herramientas específicas para la educación electrónica de la que tenían un conocimiento básico o tal vez ninguno, y nada o poco de didáctica y pedagogía en este ambiente, se han visto en la obligación de tomar cursos de manera virtual para aprender a enseñar en esta misma modalidad.

De hecho, el transitar de la educación presencial a la educación en línea va más allá de un cambio de entorno o de los modos de enseñar tradicionales, e incluso de las maneras de evaluar el aprendizaje. En realidad, se trata de un cambio de actitud para enseñar y para aprender y, por supuesto, de una transformación de las formas de enseñar que cambie las maneras de aprender. Pero el cambio de actitud es un proceso, un proceso doloroso. La pandemia

trae enormes consecuencias, unas de ellas ya las estamos viendo y viviendo, y otras vendrán en época de pospandemia.

## Reflexión

En el área de la educación, el impacto ha sido devastador a nivel global. Según las últimas cifras publicadas por la Unesco (2020), unos 1.300 millones de estudiantes de todo el mundo dejaron de asistir a las escuelas o universidades desde del 23 de marzo de 2020.



**Figura I.** El impacto que la covid-19 alrededor del mundo

Fuente: Statista (2020)

En la figura se muestra que el 80 % de los estudiantes del mundo (los estudiantes matriculados en los niveles de educación preescolar, primaria, secundaria inferior y secundaria superior, así como también niveles de educación terciaria) están siendo excluidos de las instituciones educativas por cierres debido a la pandemia.

Considerando que el coronavirus ha creado una crisis de aprendizaje global, por supuesto, sin hablar de la crisis de salud, la Unesco recomendó hacer uso del aprendizaje en línea y de la tecnología educativa para llegar a los estudiantes de forma remota (Vota, 2020). Por su parte, la Unicef ha hecho referencia a algunas acciones a seguir en su documento, *Prevención y control en escuelas, el plan de continuidad de aprendizaje para dar acceso a una educación de calidad* (2020), en el que se destaca lo siguiente:

- Uso de estrategias en línea (*e-learning*).
- Asignación de lectura y ejercicios en el hogar.
- Radio, pódcast o transmisiones de televisión de contenido académico.
- Encargar a los maestros que lleven un seguimiento diario o semanal a distancia con los estudiantes.
- Revisar y desarrollar estrategias educativas aceleradas.

No obstante, algunos creen que el movimiento no planificado y rápido hacia el aprendizaje en línea, sin capacitación, ancho de banda insuficiente y poca preparación dará como resultado una experiencia de usuario deficiente que no es propicia para un crecimiento sostenido; otros, por el contrario, creen que surgirá un nuevo modelo híbrido de educación con importantes beneficios.

Sea cual sea el fenómeno que ocurra con la incorporación acelerada de la tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es claro que las tecnologías digitales y el uso de internet seguirán aumentando en importancia como parte de los procesos de educación. Asimismo, a medida que la enseñanza evolucione como resultado de esta integración, la preparación de los docentes también cambiará. En este sentido, debemos además tener en cuenta los retos que los docentes deben afrontar, pues es un verdadero desafío para ellos, además de

admitir que no todos tienen las mismas competencias digitales que se requieren para trabajar en un ambiente remoto.

Los docentes necesitan tiempo y recursos para mejorar de manera constante sus habilidades para integrar recursos, usar herramientas web, diseñar actividades, gestionar procesos y facilitar la comunicación y las interacciones para la enseñanza en línea. Es importante que estos factores los tengan en cuenta las instancias administrativas de cada institución y los gobiernos, para que desarrollen políticas de entrenamiento pagas a los docentes.

Por su parte, la frustración de aprender algo nuevo y desafiante puede llevar a algunos estudiantes a cerrarse, llorar o a sentir frustración, por lo que debemos admitir que esta puede ser una sensación similar para el docente que lidia con la transición a la enseñanza remota.

Dicho lo anterior, muchas dudas han resonado desde el inicio de la pandemia. Por cuenta de la incertidumbre nos hemos preguntado ¿qué es una pandemia?, ¿cómo funciona el cierre?, ¿qué voy a hacer?, ¿qué pasará con mi salud y la salud de mi familia?, ¿qué harán mis estudiantes?, ¿qué pasará con mi trabajo? Estamos en un viaje sin precedentes con muchas preguntas y pocas respuestas. El miedo a lo desconocido es sin duda un desafío, y los docentes han sido llamados a confiar en un proceso del que quizás saben muy poco.

Para los docentes esto va más allá de los retos diarios que ya enfrentaban. Para algunos estudiantes, la covid-19 puede provocar o amplificar la preexistencia de la ansiedad, un trauma o de episodios de depresión; sin embargo, con el tiempo, la transición de regreso a la escuela y la rutina será perfecta. El coronavirus se convertirá en un recuerdo distante para todos, especialmente para los estudiantes más pequeños, y probablemente la vida continuará como antes.

Por otro lado, una de las preocupaciones sobre el aprendizaje remoto incluye la posibilidad de que las tecnologías puedan crear una división más amplia en términos de preparación digital y nivel de ingresos. Además, este tipo de

educación también podría generar presión económica sobre los padres, más a menudo mujeres, que necesitan quedarse en casa para cuidar a sus hijos, por lo que pueden ver afectada su productividad en el trabajo (Xiao y Ziyang, 2020). Sumado a esto, se desconocen las circunstancias en los hogares durante la pandemia. Por ejemplo, sabemos que había estudiantes y familias que luchaban mucho antes de la pandemia mundial; también que algunos niños viven en circunstancias que son preocupantes y que están más allá de su control. Para muchos estudiantes, su lugar de refugio, conexión o apoyo es la escuela misma. Esta pandemia mundial seguirá siendo un problema generalizado y, por supuesto, seguirá siendo un desafío para los docentes y los estudiantes por igual. Ciertamente, también ha servido como un recordatorio de que los niños, así como los jóvenes, necesitan más que solo sus resultados académicos, y que las escuelas sirven como algo más que instituciones educativas.

Asimismo, cabe resaltar que los docentes ahora se benefician de nuevos conocimientos para que los procesos de enseñanza-aprendizaje sean más exitosos, en particular sobre el uso de la tecnología, de la mano de nuevas herramientas y mecanismos de enseñanza remota, que pueden proporcionarles experiencias significativas y efectivas que hacen que se sientan más capacitados y conectados, contribuyendo de este modo al entorno de apoyo que requieren los estudiantes para alcanzar su máximo potencial. Pero, no solo el uso de la tecnología es un factor clave para llegar a los estudiantes de manera remota y continuar con sus procesos de educación, esto también implica una mayor consciencia del impacto que los docentes pueden generar en sus alumnos para que todos crezcan.

El mundo entero pareció quedarse quieto por momentos, lo que hizo que muchos de nosotros reflexionáramos sobre nuestros trabajos, roles, propósitos y valores. Ciertamente, fui una de ellas. Me recordó cuán firmemente creo en los docentes y su capacidad de cuidar más allá del plan de estudios.

Asimismo, el nivel de integración de la tecnología debe partir de las políticas y las prácticas educativas (Hohlfeld et al., 2017). Esto permitiría la preparación de los docentes, el mejoramiento de la infraestructura de internet, el aumento

en el nivel de acceso a computadores, herramientas en línea, recursos y evaluaciones, lo que incrementaría el nivel de incorporación de estas herramientas a las prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, durante este tiempo, se ha observado que los países vienen gestionando sus expectativas de lo que se puede hacer durante la pandemia, identificando las limitaciones claves para educar a los alumnos de forma remota.

### **A manera de conclusión**

El cierre de escuelas durante varios meses ofrece la oportunidad de prepararnos para un reinicio del sistema educativo centrado en varias áreas que requieren atención y planificación, incluido el proceso de recuperación del aprendizaje y el desarrollo de estrategias de regreso a la escuela. Del mismo modo, las inversiones en infraestructura del aprendizaje a distancia durante este tiempo deben extenderse más allá de la pandemia. Asimismo, esta crisis sin precedentes refuerza la importancia de reformar el sistema educativo para crear sistemas más inclusivos para el futuro.

Las instituciones deben dar apoyo y acceso a la capacitación de sus docentes no solo en el uso de las herramientas para la enseñanza virtual, sino también en las didácticas y pedagogías propias de este tipo de enseñanza, que cada día verá nuevas transformaciones. Tanto así, que es posible que, en solo cinco años, pasemos de la educación electrónica o *e-learning* a la educación de realidad virtual y el *machine-learning* como ya se está propagando, por lo que cabe mencionar algunos ejemplos de aplicaciones que vale la pena explorar:

- VR Lessons by ThingLink®

Esta aplicación trae clases interactivas de ciencia, lenguaje y arte creadas para alumnos de primaria, en las que podrán aprender de una forma más lúdica los más diversos temas. Por ejemplo, se puede explorar el ecosistema de una región lejana.



- Unimersiv

Esta es una de las plataformas más grandes de experiencias educativas en realidad virtual. Con sus aplicaciones se puede aprender sobre el espacio, de anatomía o historia. En ella, los estudiantes se pueden transportar a la época de los dinosaurios o visitar una estación espacial.

- VR Language App by Mondly

También se puede aprender idiomas con la ayuda de la realidad virtual. La aplicación de Mondly enseña diálogos básicos en más de 30 lenguas, a través de sencillos diálogos reales que recrean situaciones cotidianas. Esta es una aplicación que se puede descargar fácilmente y promete mejorar aún más.

- Anatomy VR

Esta aplicación para aprender anatomía humana se encuentra disponible en español. Con ella se puede navegar por dentro del cuerpo humano para aprender muchas cosas sobre él. La aplicación afirma que los estudiantes se sentirán como un endoscopio, además las clases son totalmente inmersivas utilizando anteojos de realidad virtual.

## Referencias

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). (2020). *Key Messages and Actions for COVID-19 Prevention and Control in Schools*. <https://bit.ly/2M7xcaR>
- Hohlfeld, T. N., Ritzhaupt, A. D., Dawson, K. y Wilson, M. L. (2017). An examination of seven years of technology integration in Florida schools: Through the lens of the Levels of Digital Divide in Schools. *Computers & Education*, 113, 135-161. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2017.05.017>
- IDC Analyze the Future. (2017). *Madurez de las universidades latinoamericanas en la transformación digital*. <https://bit.ly/3qQCC8T>

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2020). *Building peace in the minds of men and women*. <https://bit.ly/3sZpjoO>
- Statista. (31 de marzo de 2020). *Casi el 90% de los estudiantes del mundo, sin clase por el COVID-19*. <https://bit.ly/2QuTUvA>
- Vota, W. (2020). *10 Educational technology solutions for COVID-19 out-of-school children*. <https://bit.ly/2KNJyEB>
- Xiao, Y. y F., Ziyang. (2020). *10 technology trends to watch in the COVID-19 pandemic*. <https://bit.ly/3ofqD33>

